







La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTAGENA

"EL DIA" Compañía anónima de seguros.-Capital social, ptas. 10.000.000 SEGUROS MARÍTIMOS.-SEGUROS DE INCENDIOS SEGUROS DE VALORES.-BANCA

Directores generales: D. José Maestro y D. Luis Aguirre.-Sub-dirección en Murcia, D. Francisco Fenor, Apóstoles, 7.-Sub-dirección en Alicante, D. Jaime Antón, Jorge Juan, 11 y 13.

Table with columns for Barcelona, El Liberal, Bilbao, Madrid, Sevilla and rows for various services like 'Artículo industrial', 'Noticias', 'Reclamaciones', 'Esquelas mortuorias'.

LA ESTRELLA SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS Capital: 10.000.000 de pesetas Valores depositados en garantía: 12.000.000 ADMINISTRADORES, DEPOSITARIOS Y BANQUEROS

VINO NOURRY YODOTÁNICO Esta preparación francesa sustituye con muchísima ventaja las Emulsiones

LA PRENSA Agencia de anuncios Calle Mayor, 1.-Teléfono 123 LA MAS CÉNTRICA DE MADRID

Depilatorio VENUS No tiene rival para la desaparición del vello y suavizar el cutis

ACADEMIA POCH Real, 34.-CARTAGENA Preparación para la Escuela Naval, Carreras del Ejército, Ingenieros Civiles, Escuelas de Industrias y Maquinistas Navales y de la Armada.

Alberto Ries.-Valencia Servicio regular de VAPORES

CANDALIZA Don Nicolás, se desea conocer su paradero o el de sus herederos, para asuntos que les interesa.

BOSTON El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la BOSTON RUBBER SHOE CO.

El vapor ORDOVICIAN, para Londres, cargará el día 24. Agente: Miguel Miró, Luces, 7, Murcia.

Agencia de trasportes FERNANDEZ Y RECHE AGUILAS Agente en Barcelona: Adolfo Vazquez, Castaños, 2, bajo.

De venta en Murcia: don Enrique Carmona, don Joaquín Carmona, don Enrique López y Hermoso, don Gervasio Cánovas, don José Ancones, calle del Príncipe, y don Isidro Juan, Frenería, 19.

Está en venta una remesa de papel usada en muy buenas condiciones. Para informes dirigirse: Frenería, número 42, tienda.

SUAVER CIRUJANO DENTISTA Conde del Valle, 42 ANTES FRATERIA En este acreditado gabinete, se construyen dentaduras y aparatos de todos sistemas, por difíciles que sean.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE al Clorhidro-Fosfato de Cal Groscolado El Remedio más eficaz para curar las BRONQUITIS CRÓNICAS

MA DE CRIA para su casa, de 3 años, leche de un año, viuda. Razón: en Torreagüera, preguntando por Dolores Serrano.

PABLO MARTINEZ Enseñanza completa a domicilio. Máquinas para coser y hacer géneros de punto. WERTHEIM

CLÍNICA PRIVADA DEL DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS OPERACIONES QUIRÚRGICAS Asistencia a los operados hasta su curación.

SE VENDE un buen surtido de maderas nuevas, propias para estroeros, funerarios o embalsadores demuebles. Dan razón. Crédito Público, 1, portería.

RELOJES DE TODAS CLASES Y MARCHAS A PRECIOS DE FÁBRICA RELOJERIA de COBACHO Campos, 10.-CARTAGENA

FONDA RESTAURANT AMAT E HIJO SERVICIO PERMANENTE CALLE DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 32 (ANTES TRAPERÍA)

Licenciado en Filosofía y Letras, se ofrece para explicar asignaturas de la sección de Letras, en Academia, Colegio o particulares a domicilio. Honorarios módicos. Razón: En esta Administración.

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos ALMACEN de MATERIALES de CONSTRUCCION Salvador Monzó.-Sociedad 10, Murcia Mosaicos desde 2'25 pesetas metro; cementos desde 1'50 pesetas saco; cal hidráulica a 1'25 id. id.; azulejos desde 15 pesetas ciento, y todos los demás artículos a precios económicos.

Este establecimiento está situado en el punto más céntrico de la población, al lado del Casino, con lujosas habitaciones a la Trapería, no hay mesa redonda. Precios módicos. Coches a todos los trenes.

IMPORTANTE En el deseo de que la información telegráfica de EL LIBERAL, en Murcia, sea lo más completa posible, hemos establecido en varios puntos, entre ellos CARTAGENA, LA UNION, ALICANTE, CREVILLENTE, ORIHUELA y otros un servicio especial postal y telegráfico de esquelas mortuorias y de aniversario, para lo cual, los solicitantes podrán dirigirse a nuestros Corresponsales: en Cartagena, señor Pujalte, S. Vicente, 33, y Sra. Vda. de Alcaraz, hasta las dos de la madrugada; en La Unión, a D. Alfonso Ros, hasta las doce de la noche; en Alicante, a D. Pascual Orozco, hasta las dos de la madrugada; en Orihuela, a D. Ramón Torres, hasta las seis de la tarde, y en Orihuela, a D. José M. Saravia, calle Santiago, hasta las nueve de la noche, quienes están provistos de tarifas de precios verdaderamente económicas. En Murcia, se admiten encargos en la Administración de este periódico, hasta las cuatro de la tarde para la edición de la noche, y para la edición de la mañana, hasta las tres de la madrugada.

El Liberal, en Barcelona El Liberal, en Sevilla El Liberal, en Bilbao prolongaciones todos de El Liberal, en Madrid lo mismo que El Liberal, en Murcia, se hallan de venta en la Administración de este periódico, a precio corriente de 5 céntimos.

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º Se remiten tarifas a quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos. También se reciben Esquelas de defunción y aniversario ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517 MADRID

VINOS SUPERIORES de J. Y EUGENIO ABELLAN Tinto, Clarete, Blanco y Añejo para enfermos. Embotellado y sin embotellar. 8, Carnicerías, 8.-MURCIA

LOS SUBURBIOS DE PARIS POR XAVIER DE MONTEPIN gustan los faisanes, hice que matara uno ahora mismo para vos. Nos lo comeremos luego. -Vais a hacer que cometa el pecado de la gula, señor Verriere, y es uno de los siete pecados capitales -replicó el anciano sacerdote con una sonrisa.-De todos modos os lo agradezco. Arnoldo intervino. -¿Por qué no hacéis que maten algunas piezas de caza mayor y menor, mi querido socio?, preguntó. -El señor cura se encargará seguramente de distribuir las entre los necesitados y los enfermos de su parroquia. Esas pobres gentes se comen terán muy felices probando de cuando en cuando el fruto prohibido. -¡Esa es una buena idea, caballero!-exclamó el sacerdote radiante.-Sí, verdaderamente, tenemos en Malnoue y sus alrededores muchas miserias que socorrer... y por desgracia, nuestros pobres recursos no bastan para ello. -Tengo que pedir un favor, señor cura,- prosiguió Arnoldo. -Un favor... ¿a mí... ¿verdad? -El de asociarme a vuestras obras de caridad... -¡Ah! ¡mi querido señor Desvignes, si supierais con cuánto gusto os lo concedo! -Y yo me apresuro a no desaprovecharlo. Aceptad

para vuestros pobres esta primera y modesta ofrenda, que no es más que una pequeñísima parte de lo que quiero hacer. Mientras hablaba, Arnoldo abrió su cartera y sacó de ella un billete de quinientos francos, que entregó al sacerdote. -¡Semejante sumal-murmuró éste vacilando en tomarla. -Os repito que es una pequeñísima parte... Me propongo visitar la iglesia de Malnoue, señor cura, y no dudo que me permitiréis el dejar en ella un recuerdo de mi visita. El anciano sacerdote se inclinó, balbuceando palabras de gratitud. La simpatía hacia el socio de Julio Verriere iba en aumento. Arnoldo prosiguió: -Me interesa más por los pobres, porque yo no he sido siempre rico... ni mucho menos... -¿Habeis trabajado mucho, caballero? -Enormemente, pero de nada me habría servido el trabajar, si la Providencia no me hubiera concedido su visible protección... Mi padre, arquitecto sin fortuna en Bieré, departamento del Indre-et-Loire, estaba a causa de la escasez de sus recursos, imposibilitado de darme la instrucción que yo deseaba... Felizmente tenía un hermano, mi tío Carlos Desvignes, que era un sabio profesor de Loches. Ese tío quiso encargarse de mí, y después de haberme enseñado cuanto pudo, me proporcionó recursos, para concluir mis estudios en París. Era preciso, a menos de ser el más miserable de los hombres, pagar estos sacrificios con un estudio encarnizado... y así lo hice. Al cabo de cinco años, hablaba siete idiomas y concluí mi carrera de ingeniero de minas.

Mis padres habían muerto... nada me retenta en Francia... Fui a probar fortuna a Inglaterra en Pleymouth, en donde estuve cuando tenía veinte y dos años de ingeniero principal de una compañía explotadora de carbón de piedra. Un rico inglés, que poseía minas en la India, me hizo proposiciones magníficas... Debía cobrar la mitad de los beneficios líquidos que gracias a mí, se realizarán en la explotación de sus minas. Me marché con él, y en cuatro años gané la enorme suma de ocho millones... Ya era rico... y me volví a Francia, porque adoro mi país, y el destierro, aunque voluntario, me causaba horror. Ya veis, señor cura, que la Providencia me ha protegido y que sería muy ingrato si olvidara a los pobres... -En efecto, señor Desvignes, sois un privilegiado de la suerte-repuso el anciano sacerdote;-pero merecéis vuestra suerte, puesto que sabéis agradecerla. El cura pensaba para sus adentros: -Seguramente se equivocó sor María, y sus sospechas son infundadas... Si este hombre fuera un ser indigno, un bribón, tendría mucho que ocultar... y no contaría su vida en términos tan claros, con indicaciones tan fáciles de averiguar... La misma religiosa, al oír a Arnoldo repetir en frases casi idénticas la historia que le había contado Misticot, llegó a preguntarse si no estaría equivocada. La audacia de Arnoldo producía el resultado que de ella esperaba. Verriere, sin embargo, no aprobaba en lo más mínimo que su socio hablase de las Indias. -¡Es preciso que esté loco!-se decía,-¡es tentar al diablo! -¿Habeis conservado intereses en la India? -Ninguno...

-¿Por lo menos, relaciones de amistad? -Tempoco. Vivía en las montañas, donde no trataba sino con los mineros y de ellas salté para volver a Francia... Apenas si durante cuatro años he visto más rostros que los de los trabajadores que estaban bajo mis órdenes... Felizmente, la fortuna vino pronto, porque semejante existencia gasta a los hombres de un modo increíble. En pocos meses cambié de tal modo, que cualquiera persona que me hubiese visto antes de mi marcha para las Indias, no me habría conocido. ¡Ah! ¡ya era tiempo de que dejara las minas! ¡La nostalgia de mi país, unida al cansancio, iba a concluir con mi vida!... Angela, interesada a pesar suyo, por la relación de de Arnoldo, la había escuchado sin prevención. Aquella historia de viajero por el país de los diamantes traía a su memoria lejanos recuerdos. -Me parece, padre mío,-dijo la joven-haberos oído contar que un hermano de mi madre se había expatriado, en otro tiempo, a las Indias, muchos años antes de nacer yo... ¿Ha sido un sueño?... Al oír esta pregunta, Verriere se estremeció. Sor María se quedó pálida y miró sucesivamente a su prima y Arnoldo, que permanecía impassible. El banquero se dominó bastante. -No te equivocás-repuso.-Fu tu materno se marchó, en efecto, a las Indias hace treinta y cinco años; por lo menos así se supone, pues desde que se fué no ha dado noticias tuyas. Angela se dirigió a Arnoldo. -¿No habeis oído en las Indias el nombre de mi tío, caballero?-le preguntó. -¿Qué nombre, señorita? -Estaban Beraud...

El socio de Verriere pareció reflexionar durante algunos instantes. -¿Estaban Beraud?-repitió.-No, señorita, en las Indias nunca, pero en Francia dos veces. La primera el sábado pasado, en el bot. Ivar Haussmann, en el salón de vuestro padre, cuando el inspector de policía fué a interrogar a sor María... y se queda en este momento. La religiosa, que, según sabemos, había evitado con el mayor cuidado el hablar a Angela de lo que había pasado, no sabía qué decir. Su turbación fué extremada, pero no duró un minuto. El banquero, viendo que su socio sostenía por su gusto la conversación en un terreno tan peligroso, dedujo que debía tener para ello graves motivos. Por consiguiente, se tranquilizó y esperó a pie firme que siguiera. -¡Un inspector de policía que fué a interrogar a mi prima!-exclamó la señorita Verriere, sin ocultar una sorpresa fácil de comprender. -Sí, por cierto-dijo sor María con aire indiferente. -¿Por qué? ¿A qué asunto? -Por un motivo muy sencillo. Se trataba de saber si yo había enviado con alguna comisión a Estanislao Dumay, el pequeño vendedor de medallas de las Buttes-Montmartre, y respondí que no, puesto que no conocía a ese Estanislao Dumay más que tú, y solo como víctima de un accidente causado por los caballos de mi tío. -Y-prosiguió Angela-¿era a propósito de mi tío Estaban Beraud, por lo que el inspector de policía buscaba a Estanislao Dumay? Verriere se apresuró a intervenir. -Siento, querida niña--dijo--que se haya sacado la conversación sobre este particular...